

Título: El propósito de la Escritura

Pasaje: 2 Timoteo 3:15-17

Iglesia Piedra Angular | 3 Abril 2022

Idea central: Necesitamos la Biblia porque viene de Dios, por su utilidad para nuestras vidas, y porque nos lleva a Salvación.

Introducción:

Bien, buenos días iglesia.

Quinto domingo. Ya se siente como que es real esto. Ya pasamos el primer mes. Ya estamos casi cerrando nuestra primera serie de sermones. Grandes cosas ha hecho el Señor: nos alegraremos en Él.

Quiero pedirles que por favor abran sus Biblias en 2 Timoteo 3:15-17. Si tienen una NBLA, esa es la página **1228**. Como siempre, por favor levanten sus manos si quisieran tener una Biblia física. Cuando estén entrando también pueden tomar una de estas Biblias si así quisieran. Y la razón por la que hacemos esto la vamos a estar viendo en esta mañana, de hecho.

Mientras seguimos avanzando en esta serie de Fundamentos, hoy vamos a estar viendo un Texto que explica y aplica nuestro tercer valor como congregación: **Somos un Pueblo de la Palabra.**

La Biblia es un libro vivo. En cada Palabra de la Escritura Dios ha revelado Su voluntad. Allí encontramos nuestra completa y firme base de fe y práctica, como iglesia, como individuos, como familias y como sociedad. Las Escrituras nos han sido dadas para nuestro bien al ponerlas por obra. La forma en que sabemos que estamos entendiendo la voluntad de Dios es al ver los frutos en nuestras vidas y nuestro alrededor.

Somos un Pueblo de la Palabra, y hoy vamos a estar viendo por qué. 2 Timoteo 3:15-17.

Esta es la Palabra de Dios:

15 Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. 16 Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para

enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

Oremos

En la década de los 70, un vendedor de revistas llamado Chuck Ross decidió escribir una novela en su tiempo libre. Luego de terminarla, él trató insistentemente de conseguir que alguna casa publicitaria la comprara. Todo era en vano. Por más llamadas y más manuscritos que enviara, él no consiguió que nadie lo publicara.

Luego de tratar en vano, Chuck decidió hacer un experimento. Él buscó una novela que pocos años atrás había ganado el reconocimiento como mejor libro del año en Estados Unidos, se sentó en una máquina de escribir, y escribió el manuscrito completo, sin ponerle el título.

Él entonces envió copias a 14 editoriales, incluyendo el editorial original que había publicado la novel en primer lugar. Él también envió copias a agentes literarios que pudieran ayudar a vender “su” libro.

Nadie quiso comprar “su manuscrito”. Nadie se dio cuenta que estaba rechazando un libro galardonado recientemente como el mejor libro del año. Los pocos que le respondieron con comentarios, decían que eran un muy buen escritor, pero que pensaban que tenía problemas en su historia, que era difícil de creer, o que no iba a ser un éxito comercial.

Yo sé que suena increíble, pero esta es una historia absolutamente real. Es más, algo muy parecido pasó recientemente.

Un autor desconocido llamado Robert Galbraith publicó su primera novela en el 2013, titulada “el canto del Cuco”. El libro recibió excelentes reseñas, pero no vendió nada. Y como sea la gente criticaba a Robert por ser un primer autor, como que era un poco novato. Un par de años más tardes resultó que Robert era un pseudónimo de la autora más exitosa del mundo, con más de 500 millones de copias vendidas, J.K. Rowling. Ella quiso escribir bajo un pseudónimo para ver si se vendía solo su libro, y escuchar las críticas de la gente sin que supieran que su libro venía de ella.

Qué locura, ¿no?

Increíble cómo saber quién es el autor y lo que significa la obra puede cambiar nuestra percepción de lo que tenemos delante, y hasta la manera que nos acercamos a un libro.

Pues nosotros, los cristianos, somos el pueblo de un Libro, un libro que amamos y apreciamos, que no siempre entendemos y no siempre leemos tanto como quisiéramos.

Pero es un libro que necesitamos.

Tú y yo *necesitamos* la Biblia.

Y en la mañana de hoy vamos a ver un poco del porqué.

Aquí en esta carta, Pablo estaba animando a Timoteo a permanecer en la Escritura. Timoteo era el discípulo más cercano del Apóstol Pablo, y estas son algunas de las últimas palabras que el apóstol escribiría antes de morir. Él sabía que que Timoteo iba a necesitar la Escritura para poder seguir en su vida y ministerio, para resistir el desvío en su mente y en su corazón, y para poder continuar la carrera una vez Pablo no estuviera.

Así que, en la mañana de hoy nos vamos a detener a ver la necesidad que tenemos de la Escritura y lo haremos en tres partes:

- Necesitamos la Biblia por Su origen
- Necesitamos la Biblia por Su utilidad
- Necesitamos la Biblia por Su mensaje

1) Necesitamos las Escrituras por Su origen:

16 Toda Escritura es inspirada por Dios

Esto aquí es tan importante de desempaquetar, que debe ser de los pasajes de la Biblia de los que se han escrito más sermones.

Si tienes una Biblia física, puedes darte cuenta que los versículos 16-17 tienen un párrafo. La NBLA que tienen lo marca con un espacio, otras Biblias ponen el número en Negrita, demarcando que este es un párrafo aparte.

Pues Pablo estaba argumentando algo sobre los falsos maestros y cómo Timoteo podía cuidarse de no caer en sus trampas. En el versículo 15 él menciona la Biblia, y entonces hace como un aparte para explicar lo que hace que las Escrituras sean lo que son.

Y lo primero que dice: las Escrituras son inspiradas por Dios.

Este término que está aquí es uno que pareciera que Pablo se inventó. Que es un Neologismo, una palabra inventada pero que es bastante explicativa. Literalmente, Pablo dice aquí “toda la Biblia es exhalada por Dios”, es “respirada por Dios”.

Como esos días de invierno (en otros países), o en Constanza, que al hablar sale el humito? La Biblia es ese humito de cuando Dios habla. Toda Escritura es inspirada por Dios.

Y gracias a Dios yo no tengo que convencerles de eso en esta mañana. Es un tema sin embargo que ha requerido mucho debate y que también requiere explicación. En el futuro cuando tengamos más espacio para clases y reuniones entre semanas podemos conversar más de qué significa la inspiración o “exhalación” de las Escrituras.

Mientras tanto, debemos saber esto: como la Biblia sale de Dios, la Biblia posee de los mismos atributos de Dios. Por eso dice la Biblia de sí misma que es:

- justa (Sal. 119:7),
- fiel (Sal. 119:140),
- verdad (Sal. 119:142)
- Que santifica (Jn. 17:17),
- eterna (Sal. 119:89),
- poderosa (Is. 55:11),
- perfecta (Sal 19:7)

La Biblia se tiene a sí misma en muy alta estima. Se considera a sí misma en alto valor.

Y puede hacerlo, porque es la respiración de Dios, la revelación, la Palabra de Dios. Y Dios desde el principio ha estado actuando a través de Su Palabra. Cuando la Biblia habla, Dios habla, y cuando Dios habla, lo hace a través de la Biblia.

Si lo que este versículo dice es verdad, es una locura, lo que tenemos en nuestras manos. Es una locura lo que anunciamos. Es una locura lo que nosotros tenemos en nuestros celulares. Es una locura esto que yo tengo que hacer hoy, de venir y abrir la Biblia delante de ustedes y explicarla de tal manera que nos haga sentido.

Pero ese es nuestro Dios, que nos ama. Un buen padre se comunica con sus hijos y no los deja en el aire, sin poder conocer su voluntad. De la misma manera, nuestro buen Dios se comunica con nosotros a través de

- historias y
- sermones y
- poemas y
- canciones y
- debates y
- narrativas y
- visiones y
- cartas

y todo tipo de formas en una misma Palabra, en un mismo Libro, en la misma Biblia.

Porque nota también lo que dice... “toda” Escritura es inspirada por Dios.

Yo sé que a veces para algunos de nosotros hay partes en la Biblia que no son fácil de leer. ¡Eso está bien! Porque si es la exhalación de Dios, no es verdad que vamos a entenderlo todo de una. Este mismo domingo, en este mismo momento, hay millones de hijos de Dios en todo el mundo yendo a

esta misma Palabra, seguro hay miles en este mismo Texto esta mañana, todos buscando beber y alimentarse y escuchar a Dios.

Uno de los Padres de la Iglesia Latina del Siglo 6to, **Gregorio Magno**, tiene una frase que para mí encapsula esto. Él decía:

La Escritura es como un río donde un cordero puede caminar y un elefante puede nadar”

Yo creo que esa imagen es tan hermosa. Porque es el mismo río, la misma agua, ambos recibiendo vida y gozo y plenitud y bebiendo y jugando pero en diferentes áreas.

Así que, no te preocupes si hay libros o versículos que no puedes entender, lo que no puedes perder de vista es que lo que tiene delante viene de Dios. ¡Y tú y yo necesitamos a Dios! Lo leímos esta mañana. Él es la vid... separados de Él, nada podemos hacer.

Toda Escritura es inspirada por Dios, y por eso la necesitamos.

2) Necesitamos la Escritura por su Utilidad

16 Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

Esta es otra locura. Los que tenemos mucho tiempo en la Iglesia hemos escuchado esto tantas veces que no nos sorprendemos, pero en verdad, hermanos, lo que tenemos aquí delante es como un *plot twist*, ¿saben lo que es? Como cuando tú te esperas una cosa y viene algo totalmente diferente.

Mira, el mayor plot twist para un Dominicano, que trae mucho dolor, es cuando uno abre el freezer y ve un envase de helados bon y adentro hay una carne congelada? Ese es un Plot Twist, que tú te esperas una cosa y hay algo totalmente diferente.

Pues, mira que aquí hay un aparente plot twist, en verdad. Algo inesperado. Solo que es algo bueno, como la primera vez que uno come habichuela con dulce, que no saber tan bien pero es buenísima.

Lo inesperado aquí es que cuando Pablo “Toda Escritura es inspirada por Dios” tú pensarías que diría, “y es hermosa”.... o “y es Santa”... o “y es Pura”... o “y es Majestuosa”.

Pero lo que Pablo está haciendo aquí, en el break que hizo para explicar la Escritura, es hacer una pausa y decir “¡La Biblia es útil!”. Es provechosa, es de provecho, te va a servir.

Si has venido antes ya me lo has escuchado decir, “ortodoxia sin ortopraxis es ortonada”. La fe que vale verdadera se vive en la práctica. Si la Biblia viene de Dios, tiene que servir, tiene que hacer algo, porque bien nos enseñó el Maestro que Su Padre –nuestro Padre– aún trabaja.

Así que, la Biblia es ¡útil! Para todos los días, para todas las personas, para el día a día. La Biblia no es pragmática pero sí es muy práctica. No es un manual de instrucciones pero en guardarla hay gran recompensa.

Y entonces Pablo dice para qué es útil como en dos paquetes: para doctrina –o pensamiento– y para conducta.

Al hablar de doctrina dice que la Biblia es útil para enseñar y reprender:

Para enseñar: porque seguimos el ejemplo de nuestro Maestro. Lo notaste, “**Maestro**”. **Mira cómo lo dice Marcos 6: “Al desembarcar, Jesús vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas”.**

Hay una nobleza especial en la enseñanza, en la pedagogía, en poder llevar a alguien de un estado de desconocimiento a un estado de mayor luz. El conocimiento, la enseñanza, es verdadero poder. El saber es crecer. Y la Biblia es el contenido de la enseñanza verdadera, que nunca perecerá. Es por eso que mi labor como Su pastor es abrir la Biblia aquí los domingos, y en la semana en un café. Es enseñarles la Biblia, y aprender de la Biblia, para así enseñarles a Dios y aprender juntos de nuestro Dios.

Para reprender: Esta parte gusta menos, pero también es necesaria. A lo que se refiere es a la refutación del error. Todos nosotros hemos aprendidos cosas incorrectas, ¿no es cierto? En la medida que crecemos se van formando en nuestra mente ideas sobre Dios, sobre nosotros, sobre la vida que no son correctas. Y la Biblia lo que hace es que se encarga de

enseñarnos, sí, las cosas correctas, y de reprender y refutar la mentira y el error.

Y eso es complejo. A veces toma tiempo. Como el Maestro que se sienta con su alumno y le dice “mira, eso está mal”, y el alumno “profe pero es que está bien mire, yo multipliqué los paréntesis primero y eso es lo que da”, la Biblia nos reprende en nuestros pensamientos erróneos. Y es de nosotros estar dispuestos a recibir la repreensión. Y, déjenme decirles, como pastor de esta Iglesia yo quiero hacer eso bien, no siempre lo haré, porque no es fácil haber creído algo por un buen tiempo y luego darse cuenta de que estamos en el error. Toma tiempo, pero es necesario, porque todos tenemos puntos ciegos y áreas de error en nuestras vidas, y la Biblia se encarga de reprimarnos.

Entonces, la Biblia es útil para **enseñar** y para **reprender**, y eso tiene que ver con nuestra mente y doctrina. Pero el texto sigue con otro par de utilidades de la Escritura, dice que es útil **para corregir y para instruir en justicia**. Aquí estamos en asuntos de conducta.

Corregir: es a la conducta lo que reprender es a la teoría. Se refiere un comportamiento que estaba torcido y que necesita ser enderezado. La idea literalmente es el sentido de “enderezar”. Como un entrenador, que te ve haciendo un ejercicio mal y va a causarte daño, y corrige tu postura. O como un policía, que te ve haciendo algo que es indebido y corrige tu conducta con una advertencia para no tener que castigarte.

La Biblia nos endereza, nos pone en el camino que debemos estar. Y todos necesitamos de esa corrección, ¿no es cierto? Porque no solo tenemos ideas erradas, sino que tenemos conductas erradas, prácticas erradas, y por eso la Escritura nos llama constantemente a dejar de hacer algunas cosas como robar y mentir y temer y nos manda a hacer otras cosas como trabajar y decirnos la verdad en amor y confiar en Dios.

Para instruir en justicia: Esto último es la parte positivo de la conducta. Así como la Biblia es útil para enseñarnos lo que debemos saber era lo positivo para la mente, instruir en justicia es lo positivo para la conducta. Porque la Biblia no solo nos dice lo que está mal, sino que nos enseña lo que está bien.

Cuando Pablo dice que la Biblia nos instruye en justicia, es que Las Escrituras hacen real en nuestra conducta aquello que ya creímos por fe. Ese carácter de Dios que queremos imitar, lo conocemos en la Escritura, y es el hábito de la lectura, la contemplación y, vital, el poner en práctica lo que la Biblia dice lo que va formando en nosotros el comportamiento de un hombre y una mujer justo. Si queremos tener un comportamiento que se parezca al de Jesús, necesitamos que la Biblia nos instruya en justicia.

Tomás de Aquino resumía bien esta enseñanza, **él dijo: “Los efectos de la Escritura tienen cuatro lados: en cuanto a la razón especulativa, nos enseñan la verdad y reprueban la falsedad; en cuanto a la razón práctica, nos liberan de la maldad y nos llevan a la bondad”.**

¡Dime si tú no necesitas de eso en tu vida, porque yo sí!

Y entonces dice el v. 17: **a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.**

“A fin de que...”. Recuerda que la utilidad de la Biblia es práctica. La Biblia es útil, ¿para qué? Para una vida completa.

Esto que NBLA traduce “perfecto” es una palabra que quiere decir completo, capaz de cumplir con lo que sea que se presente. No perfecto de que no comete errores, sino perfecto de que puede hacer lo que tiene que hacer. Como la gente que son increíbles en un deporte: ¿tú has visto personas así? Que le dan un bate y batea, le das una raqueta y hace swing, le das un palo de golf y nítido, juegan basketball, juegan canica, todos los deportes le salen.

Bueno, con el poder del Espíritu de Dios que la inspiró, el hombre de Dios que vive en la Escritura, que entiende su necesidad de la Escritura, que depende verdaderamente de la Escritura será así de capaz para la vida. Todos los problemas que le vengan, toda buena obra que se le presente, va a poder resolver, porque la Biblia va a ser su lección, su repreensión, su corrección, y su instrucción en justicia.

Bendito sea Dios.

La tercera razón por la que...

3) Necesitamos la Escritura por Su mensaje

Déjame decirte que por muchos años yo leí y me había memorizado este pasaje que vimos hasta ahora sin darme cuenta del contexto inmediatamente anterior.

Como les mencioné, este parrafito es como un paréntesis que Pablo hace, luego de que él menciona las Escrituras en el v. 15. Vamos a leerlo otra vez:

“Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús”, 2 Timoteo 3:15

Timoteo había tenido el privilegio, el regalo, de que su madre y su abuela le habían estado enseñando las Escrituras desde que era niño. Algunos de nosotros hemos tenido ese privilegio, y por eso le damos gracias a Dios y a nuestras familias.

Entonces, aquí cuando se mencionan “las Sagradas Escrituras”, Pablo da una razón fundamental de por qué necesitamos la Biblia. Y es que la Biblia contiene el mensaje de salvación.

La Biblia nos apunta a la fe.

La Biblia nos apunta a Cristo Jesús.

Porque Timoteo conocía la Biblia desde pequeño.

Él había escuchado del Dios que creó el Universo por Su Palabra.

Él había escuchado del pecado de Adán y Eva.

Él había escuchado de los Padres y del pueblo de Israel.

Él conocía de Levítico. Del sistema de sacrificios. Del templo. De David. De Isaías.

Y cuando Pablo llegó donde él con el mensaje de Salvación en Cristo Jesús, Timoteo, por fe, siendo instruido por Pablo, conectó todos esos puntos y entendió las palabras del Maestro:

“Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí!” (Juan 5:39)

Timoteo entendió que:

Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas , en estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas , por medio de quien hizo también el universo. 3 Él es el resplandor de Su gloria y la expresión exacta de Su naturaleza , y sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder”

Timoteo pudo acompañar a los discípulos, quienes camino a Emaús escucharon del Maestro:

“que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre Mí está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos” (Lucas 24:44).

Porque la Biblia no es un simple manual para vivir mejor, es una brújula cuyo norte es el Cristo Crucificado y resucitado.

Cuando yo voy a ella buscando a mi Redentor, queriendo conocer el corazón del Dios trino revelado en el Hijo, yo soy transformado por la sabiduría de la fe. Yo soy fortalecido. Yo encuentro salvación. Yo encuentro propósito. ¡Yo encuentro en ella vida!

Ilustración final:

Al inicio del sermón yo les contaba la historia de Chuck Ross y de Robert Galbraith y cómo grandes obras literarias pasaron por desconocidas en su momento.

Pero yo quiero decirles algo. Nosotros no necesitamos que alguien nos diga que la Biblia es la Palabra de Dios para sentir su poder. La Biblia no necesita nuestra ayuda, y Dios no necesita un equipo de relaciones públicas para que la gente pueda entender Su mensaje y ser transformado por él.

Leía una historia verídica de un estudiante cristiano de una universidad en Estados Unidos que le tocó compartir habitación con un musulmán. Cuando se hicieron amigos, empezaron a hablar de su religión.

El cristiano le ofreció un trato a su amigo musulmán. Quedaron en que cada uno de ellos iba a leer el libro del otro: el musulmán iba a leer la Biblia, y el cristiano iba a leer el Corán. Iban a leerlo juntos y una vez a la semana iban a discutir lo que leían.

Mientras lo hacían, su amistad se hizo más profunda, y para el segundo semestre el musulmán puso su fe en Cristo Jesús.

Tiempo más tarde, el nuevo cristiano entró corriendo al cuarto de su amigo y le gritó “¡Me engañaste!”.

¿Cómo así? Le dijo su amigo.

A lo que él respondió: “¡Yo he seguido leyendo y me he encontrado que la Biblia dice que ella es viva y eficaz!”, le dijo con una sonrisa. “Tú sabías que la Biblia era la Palabra de Dios y que el Corán era un libro como cualquier otro. ¡Yo no tenía chance!”.

Mi amado, ¡este es el libro vivo! Este Libro del que estamos hablando no es un Libro, es vida

- Es agua para el sediento
- Es espada para el indefenso
- Es fuerza para el cansado
- Es sabiduría para el confundido
- Es conocimiento para el necesitado
- Es martillo para el orgulloso
- Es fuego para el endurecido

¿Dónde más iremos? Solo en las Palabras de Cristo tenemos vida eterna.

¡Toda Escritura es inspirada por Dios! ¡Toda Escritura es útil! Y solo en la Escritura encontramos el mensaje de salvación.

Señor, haznos un pueblo de tu Palabra.